

PROBLEMA FERROVIARIO

DESPUES DE
"BOCINA DE AVION"

Aggiornamento
del viejo dicho:
"Al pedo, como
vía de tren"

MENEM ACTUALIZA
VIEJA AMENAZA:

"Ramal que cierra,
ramal que para"

TRENES SOLO EN LA PAMPA
Y BUENOS AIRES

Nuevo slogan
turístico: "Viaje
a nuestras
provincias,
conozca el tren"

CAVALLO CATEGORICO

"Si la Argentina
pierde el tren,
llegará al
Primer Mundo
en colectivo"

LITIGIO DE LIMITES
CON CHILE

Diputados
formaliza
su propuesta
de mínima:
"La Argentina
no termina en
la General Paz"



DONACION DE ORGANOS

Amplía Mirtha Legrand:
"Lo primero que
quiero donar son las
futuras arrugas"

LLEGA EL SUPLEMENTO INFANTIL
PARA ADULTOS DE TODAS LAS EDADES

Sa tirín

el desperdicio

Nº 251 — Sábado 1º de agosto de 1992





HAY QUE PASAR LAS VACACIONES DE INVIERNO

Por Carlos Guarnerio

Bueno, che, elijamos bien. Estuvimos todas las vacaciones juntando plata para esta salida.

—¿Qué tal *Pipo Pescador*?
—Con trece años, nosotros más que de público haríamos de pescados. No hay pique. Sigamos caminando y pensemos.

—¿Qué tal *Amigos son los amigos*? A mi Vicco y Hernández me divierten más que Abbott y Costello.

—Esta es en serio.
—Ah..., trabaja Gustavo Béliz.

—No, es de Calvo.

—¿Calvo? Yo sabía que ni el teatro iba a salvarse de Cavallo. No, mejor *Grande, pa*.

—¿Es la que cuenta la gira de Menem y Zulemita por Europa?

—Pará, que ella hizo de Primera Dama.

—Y, para el papel, el physique du roi le daba mejor que a su hermano.

—Che, mirá a ese curá entrando a un teatro.

—Debe ser que *Un momento de meditación* llegó a los escenarios. "Otro éxito de la TV, ahora también en vivo".

—¿Y si nos jugamos con *La banda del Golden Rocket*?

—¿Es la de Amira?

—No, esa es otra banda.

—Uy..., un tipo vendiendo cubanitos.

¿Querés uno?

—Yo sigo los consejos de Menem: mientras Fidel esté con vida, imposible.

—¿Para *Con ojos de niño* ya estamos grandes?

—Sí, y además el tema de los trasplantes me tiene un poco cansado.

—¿Y si nos jugamos con *Salven al cómico*?

—Debe ser con Gostanián. Si hay que pagar con menemtruchos, vamos muertos.

—A este ritmo, vamos a terminar en el Circo de Moscú.

—Ni loco: hace unos años se les cayó el muro. Por ahí, ahora se les cae la carpa.

—¿Y esa que creo que es sobre la corrupción?

—¿Cuál?

—Son de diez por ciento.

—Ya dimos.

—¿Y si nos vamos para Obras a ver *Jugate conmigo*?

—¿La que protagoniza Porto?

—No, la de Cris Morena. La otra, la de Porto, bajó de cartel a fin de junio.

—Che, no sé por qué, pero me entraron ganas de ver la tele.

—A mí también.

—Y sí, pa' lo que hay que ver, lo vemos por la tele.

IGASTI





¿Y QUÉ PASAR LAS VACACIONES DE INVIERNO

Por Carlos Guarniero

Bueno, che, elijamos bien. Estuvimos todas las vacaciones jugando plata para esta salida.

—¿Que tal Pipo Pescador?

—Con trece años, nosotros más que de público haríamos de pescados. No hay pique. Sigamos caminando y pensemos.

—¿Qué tal Amigos son los amigos? A mi vecino y Hernández me divierten más que Abbott y Costello.

—Esta es en serio.

—Ah..., trabaja Gustavo Béliz.

—No, es de Calvo.

—¿Calvo? Yo sabía que ni el teatro iba a salvarse de Cavallo. No, mejor Grande, pa.

—¿Es la que cuenta la gira de Menem y Zulemita por Europa?

—Pará, que ella hizo de Primera Dama.

—Y, para el papel, el physique du roi le daba mejor que a su hermano.

—Che, mirá a ese cura entrando a un teatro.

—Debe ser que *Un momento de meditación* llegó a los escenarios. "Otro éxito de la TV, ahora también en vivo".

—¿Y si nos jugamos con La banda del Golden Rocket?

—¿Es la de Amira?

—No, ésa es otra banda.

—Uy..., un tipo vendiendo cubanitos.

¿Querés uno?

—Yo sigo los consejos de Menem: mientras Fidel esté con vida, imposible.

—¿Para Con ojos de niño ya estamos grandes?

—Sí, y además el tema de los trasplantes me tiene un poco cansado.

—¿Y si nos jugamos con Salven al cómic?

—Debe ser con Gostanin. Si hay que pagar con menemuchos, vamos muertos.

—A este ritmo, vamos a terminar en el Circo de Moscú.

—Ni loco: hace unos años se les cayó el muro. Por ahí, ahora se les cae la carpa.

—Y esa que creo que es sobre la corrupción?

—¿Cuál?

—Son de diez por ciento.

—Ya dínos.

—Y si nos vamos para Obras a ver Jugate conmigo?

—La que protagoniza Porto?

—No, la de Cris Morena. La otra, la de Porto, bajó de cartel a fin de junio.

—Che, no sé por qué, pero me entraron ganas de ver la tele.

—A mí también.

—Y si, pa' lo que hay que ver, lo vemos por la tele.

¡GASTE, PA!



¡Qué alegría, qué alegría, que vuelva a aparecer "Satirín"! Todos los nenes y las nenas que hacemos este suplemento nos pusimos a saltar de contentos, y por un momento nos olvidamos de que el lunes que viene empiezan de vuelta las clases. Pati dibujó un bebé precioso, pero recién lo vamos a ver en noviembre. Mosquitito no pudo venir porque estaba engripado, pero presentó el justificativo. Toulcito se fue a Córdoba. Wolfito nos trajo su colección de estampillas de Camerún, y las usamos para jugar al punto. Danielito Paz nos invitó a tomar la soja. Miguelito Rep se sacó un pasaje gratis a Borderlandia. Carlitos Guarniero nos deleitó con su monólogo, y le pusimos figuritas en la gorra. Rudy nos mostró sus progresos en la lectoescritura, ya sabe escribir "Mi analista me analiza". Después hicimos este suplemento, dedicado a Alejandro, Federico, Leandro, Lucia, Manuel, Eugenio o María (se sabrá en noviembre) y Nicolás.

LOS TODMAN



VACACIONES DE INFIERNO

Por Walter Gome

En una época, cuando yo era chico, lo mejor de las vacaciones de invierno pasaba por jugar al megal entra, a la seguidilla o al 21 en algún balcón de la cuadra. Pero los tiempos han cambiado. Ahora los chicos no se conforman con navadas. Menos de Disney, nada. Y le digo más: menos de Eurodisney, nada. Porque el otro ya es "viejo".

Pero claro, yo no tengo vacaciones, y mucho menos plata. Así que mis hijos decidieron concurrir a las caciones portátiles. Mi mujer condicionó su presencia con un: "Si las entradas las sacás vos, yo me banco los bodrios". "OK, Valeria —le dije creyendo que era justo—, mañana en la hora del almuerzo saco entradas".

Hacer zapping con los programas de TV en el televisor es un deporte manual fácil de practicar. Digamos que más que habilidad, lo que se necesita es un control remoto que funcione o está cerca del aparato. Lo realmente complicado es hacer zapping con los programas de TV en las boleterías de los teatros. Es allí donde se pone realmente a prueba la destreza, el estado atlético y el control del sistema nervioso de los padres, tutores o encargados. Primero porque entre un teatro y otro hay tres o cuatro cuadras de diferencia y no un simple botón. Segundo, porque esas cuadras están llenas de gente que llegó antes que uno a sacar sus entradas. Tercero, porque la hora que tengo para almorzar es escasa, por no decir insignificante. Uno pasa largas horas repitiéndose a modo de consuelo: "Ya esperé mucho y no me voy a ir justo ahora". "Todo sea por los chicos", etcétera. Aunque, claro, siempre queda el consuelo de mirar hacia atrás en la fila y comprobar que hay mucha, muchísima gente peor que uno. Cuarto, porque cuando faltan pocos metros para la codiciada ventanilla comienzan los rumores de que no hay más entradas para el resto de las vacaciones, que sólo quedan dos o tres y separadas, y un montón más de sinabores. Los nervios afloran de sólo pensar en los chicos gritándonos en la cara: "¡Fracasado! ¡Quinto, porque uno llega a la boletería y los rumores se confirman, nomás. Entonces surge el recurso de ofrecerle unos pesos más al boletotero, para que por fin largue los malditos papeles de colores que harán la felicidad de mis hijos. (El consabido debate interno sobre coimir o no coimir lo dejé para mi visita al analista.) Y así obtuve las precizadas entradas. Al sobrepeso que abarba por las mismas hay que agregarle el costo adicional del cepo —no pude poner otra fichita porque perdía el lugar en la cola—, las tres horas que me descuentan en el laburo y los gastos de viáticos y merienda que demandará la salida. Pero, y esto lo sabe cualquier padre, la felicidad de los hijos no tiene precio. Ni horarios.

De regreso a casa, pensaba que alguna vez mis padres hicieron esto por mí, y alguna vez harán esto mis hijos por los suyos. Mientras tanto, no pido que salten y caminen por el techo, ni que peguen un porter color moro: sólo me conformo con un gigante, pa' de vez en cuando.



¡Qué alegría, qué alegría, que vuelva a aparecer "Satinir"! Todos los nenes y las nenas que hacemos este suplemento nos pusimos a saltar de contentos, y por un momento nos olvidamos de que el lunes que viene empiezan de vuelta las clases. Pati dibujó un bebé precioso, pero recién lo vamos a ver en noviembre. Mosquetito no pudo venir porque estaba engripado, pero presentó el justificativo. Toulcito se fue a Córdoba. Wolfito nos trajo su colección de estampillas de Camerún, y las usamos para jugar al punto. Danielito Paz nos invitó a tomar la soja. Miguelito Rep se sacó un pasaje gratis a Borderlandia. Carlitos Guarnerio nos deleitó con su monólogo, y le pusimos figuritas en la gorrá. Rudy nos mostró sus progresos en la lectoescritura, ya sabe escribir "Mi analista me analiza". Después hicimos este suplemento, dedicado a Alejandro, Federico, Leandro, Lucía, Manuel, Eugenio o María (se sabrá en noviembre) y Nicolás.



Por Walter Gomel

En una época, cuando yo era chico, lo mejor de las vacaciones de invierno pasaba por jugar al metegol entra, a la seguidilla o al 21 en algún balcón de la cuadra. Pero los tiempos han cambiado. Ahora los chicos no se conforman con pavadas. Menos de Disney, nada. Y te digo más: menos de Eurodisney, nada. Porque el otro ya es "viejo".

Pero claro, yo no tengo vacaciones, y mucho menos plata. Así que mis hijos decidieron concurrir a los teatros porteños. Mi mujer condicionó su presencia con un: "Si las entradas las sacás vos, yo me banco los bodrios". "OK, Valeria —le dije creyendo que era justo—, mañana en la hora del almuerzo saco entradas."

Hacer zapping con los programas de TV en el televisor es un deporte manual fácil de practicar. Digamos que más que habilidad, lo que se necesita es un control remoto que funcione o estar cerca del aparato. Lo realmente complicado es hacer zapping con los programas de TV en las boleterías de los teatros. Es allí donde se pone realmente a prueba la destreza, el estado atlético y el control del sistema nervioso de los padres, tutores o encargados. Primero porque entre un teatro y otro hay tres o cuatro cuadras de diferencia y no un simple botón. Segundo, porque esas cuadras están llenas de gente que llegó antes que uno a sacar sus entradas. Tercero, porque la hora que tengo para almorzar es escasa, por no decir insignificante. Uno pasa largas horas repitiéndose a modo de con-

suelo: "Ya esperé mucho y no me voy a ir justo ahora". "Todo sea por los chicos", etcétera. Aunque, claro, siempre queda el consuelo de mirar hacia atrás en la fila y comprobar que hay mucha, muchísima gente peor que uno. Cuarto, porque cuando faltan pocos metros para la codiciada ventanilla comienzan los rumores de que no hay más entradas para el resto de las vacaciones, que sólo quedan dos o tres y separadas, y un montón más de sinabores. Los nervios afloran de sólo pensar en los chicos gritándonos en la cabina: "¡Fracasado!" Quinto, porque uno llega a la boletería y los rumores se confirman, nomás. Entonces surge el recurso de ofrecerle unos pesitos más al boleterero, para que por fin largue los malditos papeles de colores que harán la felicidad de mis hijos. (El consabido debate interno sobre coimir o no coimir lo dejé para mi visita al analista.) Y así obtuve las preciadas entradas. Al sobrepeso que aboné por las mismas hay que agregarle el costo adicional del cepo —no pude poner otra fichita porque perdía el lugar en la cola—, las tres horas que me descuentan en el laburo y los gastos de viáticos y merienda que demandará la salida. Pero, y esto lo sabe cualquier padre, la felicidad de los hijos no tiene precio. Ni horarios.

De regreso a casa, pensaba que alguna vez mis padres hicieron esto por mí, y alguna vez harán esto mis hijos por los suyos. Mientras tanto, no pido que salten y caminen por el techo, ni que peguen un poster color mio: sólo me conformo con un ¡grande, pa! de vez en cuando.



Así que usted es historiador?
¿Y está haciendo un libro sobre la
Historia Argentina?
Digo yo... ¿no podría adelantarme
el final?

GALERIA PRESENTA FONTANARROSA CONTRA LA CULTURA

Galeria presenta hoy el
último trabajo de Roberto
Fontanarrosa, editado
por E. de la Flor, en el que
se arremete contra los
pintores, escultores, es-
critores, actores y tores,
en general. Pasen y vean,
un cacho de cultura...

¿Lejó el Romance
del Mio Lid?

No. No compré el
"Hola" esta semana

¿Hacen descuento para estudiantes?
¿Y usted qué estudia?

Corte y Confección

Estamos actualizando el organigrama
de la nueva serie
americana "Estirpe"
Rastrera

¡Sharon no es
la hija de Jane!
¡Es el tío!

CHIVITO:

Primer Mundo: ya que no podemos ir al
Primer Mundo, el Primer Mundo viene a no-
sotros, en forma de revista de humor. Tex-
tos, chistes y otras yerbas en el número dos,
que acaba de salir aquí, en el Tercer Mundo.
Cómprala en su quiosco, que en Europa no
se consigue.

Charly Nieto: todos los sábados, en *El Bululú*,
Rivadavia 1350, continúa presentando
Ejercicios para la meno derecha. A las 24 con
entrada libre: vayan, rían y aplaudan (para
esto último, utilicen también la mano izquier-
da).

Carlos Guarnerio: también todos los
sábados, también en *El Bululú*, también en Ri-
vadavia 1350, también continúa presentando
Haciéndose la del monólogo. A las 23,
también con entrada libre. También vayan,
rían y aplaudan. También.

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA POR REP



"La niñez, su ilusión y su conte-
ntoooo..." Terminan las vacaciones de in-
vierno, los ferrocarriles y el mismísimo mes de
julio. Estamos cada vez más cerca del Quin-
to Centenario, día en el cual volveremos a
recibir espejitos de colores. Pero no tenemos
que pagar, podemos endeudarnos, Brady me-
diante. Y los niños ricos que tienen tristeza
recibirán espejitos de colores a pilas. Y los
niños pobres que tienen hambre recibirán
espejitos con gusto a churrasco. Y otros niños
recibirán autitos fórmula 1. Y nosotros, ni-
ños de la primera hora, les regalaremos a
nuestros lectores otro *Sátira*, el próximo
sábado, justo un día antes del Día del Niño.

Rudy